



AZAFRÁN DE LA MANCHA, UN CULTIVO MILENARIO CON DENOMINACIÓN DE ORIGEN

Por Leonor Baraza García



Vista de la rosa del azafrán en su corno¹

*“La rosa del azafrán
es una flor arrogante
que brota al salir el sol
y muere al caer la tarde.*

*La rosa del azafrán
vestida está de morado
y tiene el tallo pajizo
y el corazón encarnado.”*

De la zarzuela “La rosa del azafrán”

El azafrán es una especia derivada de los tres estigmas secos de la flor de *Crocus sativus*, una especie del género *Crocus* dentro la familia Iridaceae. Se conocen unas 80 especies del género *Crocus*, 40 de ellas localizadas en Europa, pero de todas, solo la *Sativus* (de donde procede el Azafrán de La Mancha), es comestible.

La planta es un clon estéril con un triple conjunto de cromosomas que no se pueden dividir uniformemente durante la polinización, por lo tanto, el azafrán es infértil; no produce semilla. De esta forma, solo puede propagarse de forma vegetativa, a través de la formación anual de “cormos de reemplazo”, lo que comúnmente y erróneamente se denomina “bulbos del azafrán” y coloquialmente “cebollas del azafrán”.

Asirios, babilónicos, egipcios, griegos, persas, romanos, árabes... Prácticamente todas las civilizaciones conocidas se dejaron seducir, en mayor o menor medida, por la flor morada y por el poder de sus estigmas rojos, creando en torno a ella numerosas leyendas que la han situado a lo largo de la historia como una codiciada especia con la peculiaridad de que, en todas ellas, la palabra azafrán (de origen desconocido) ha sobrevivido sin casi alteración².